

Tesis doctoral: tres relatos autobiográficos
Doctoral thesis: three autobiographical stories

Cristina Martínez¹

Resumen

Aunque narrados en primera persona, estos relatos son el equipaje de una travesía nunca en solitario porque ¿Cómo *senti*-pensarse indagadora narrativa en soledad? Esta tesis tuvo muchos y exquisitos tripulantes, compañerxs apasionadxs con los cuales las ideas nunca descansan, y es deudora de aquellos que dan el título a esta investigación, quienes han narrado esta didáctica específica en el Taller de Diseño en sus variadas, riquísimas formas de relatar la enseñanza proyectual.

Palabras clave: Doctorado; Autobiografía; Narrativas; Taller de Diseño; Enseñanza Proyectual

Summary

Although narrated in the first person, these stories are the luggage of a journey never alone because how do you feel to be a narrative inquirer in solitude? This thesis had many exquisite crew members, passionate companions with whom ideas never rest, and is indebted to those who give the title to this research, who have narrated this specific teaching in the Design Workshop in its varied, very rich ways of telling Project teaching.

Keywords: Doctorate; Autobiography; Narratives; Design Workshop; Project Teaching

Fecha de Recepción: 12/11/2019
Primera Evaluación: 25/11/2019
Segunda Evaluación: --
Fecha de Aceptación: 21/12/2019

Desear, habitar y contar (1)

El deseo ha sido mi verdadero núcleo de necesidad en la experiencia doctoral; digo deseo y no necesidad (en términos académicos) dado que si bien a veces coinciden en sus objetivos el deseo implica un sentido de presencia y auto-afectación que no necesariamente la necesidad aloja. ¿Deseo de qué? Hannah Arendt lo explicaba de la manera más humana: de “conocer para comprender”. Se trataba de un deseo de conocer a partir de lo ya conocido -como es la enseñanza proyectual-, desde la estudiante que fui a la docente-investigadora que soy; desde ese lugar, mi deseo de conocer reconoce enormes inspiradores: Roberto Kuri, José Solla, el Taller Vertical “A”, Ixs estudiantes, la enseñanza universitaria, la arquitectura... Como resulta evidente, este deseo no admite soledades y solamente podía -puede- ser transitado con otros, de modo que conocer fuera -es- “co-nacer, no de alguien sino con alguien, fracturando lo que ya había nacido” (Bárcena, 2012:34). Y si el deseo “es la espera de aquello que no puede esperar” (Derrida, 2019:123), éste de conocer para comprender no podría haber sido puesto a andar sin la hospitalidad de la comunidad de práctica indagada y la pedagogía doctoral que me abrazó.

Habitar el deseo, fue una experiencia al abrigo de estas hospitalidades y sus leyes, actos de mediación existencial entre individualidades con voluntad y curiosidad correspondida, en un entramado de vidas, saberes y narraciones convertidas en la casa-mi casa (el ethos, el refugio) de hospes (quien recibe) y hostis (quien

fue recibida). Habitar-construir el territorio de esta tesis, fue además una experiencia en estrecha vinculación con el proceso proyectual, un territorio de tiempo suspendido en la elpis griega en un modo de habitar “...que significa por tanto tardar, demorarse, en torno al hogar... (Onfray, 2016:103). Habitar el deseo de conocer para comprender, ha sido no solo una forma de “componerse con el mundo” (2), sino una decisión de construir un lugar y ser ahí.

Contar y cómo contar el devenir habitado de este deseo, ha sido el mayor desafío de mi experiencia doctoral: “¿Cómo narrar el viaje -se pregunta Osmar Lins (1973)- y describir el río a lo largo del cual -otro río- existe el viaje de tal modo que resalte, en el texto, aquella fase más recóndita y duradera del evento, aquella donde el evento, sin comienzo ni fin, nos desafía, móvil e inmóvil?”. Si contar es aquello que nos es propio como disposición humana porque estamos contruidos de relatos... ¿Cómo narrar este -mi viaje- en la tonalidad de las voces, los gestos, las miradas, los abrazos y la espera de cada instante que me fue entregado como un presente en esta indagación sin traicionarlos? “¿Cómo soportar -dice Duschatzky (2008) la imposibilidad de transcribir ese dramatismo de la voz hablada, su brillo, su entonación, su gestualidad? Sólo aceptando la pérdida como punto de partida pude empezar a escribir” (25-26). ¿Cómo contar -me preguntaba- el aroma del Taller? ¿Cómo contar ese lugar antropológico, existencial, “locus de buenas prácticas” (Martínez, 2007) donde una “comunidad emocional de práctica” (Martínez & Yedaide, 2018) es? Conceptualizar narrativamente

los múltiples relatos del territorio habitado de esta investigación, en una necesaria con-versión de lo registrado e interpretado en la articulación de los instrumentos, ha sido posible entendiendo “la pérdida” como una renuncia consciente a la pretensión de contener en su totalidad lo común, el ser en común de los vínculos identificados: una geo-biografía vital de objetivación del legado, de distanciamiento y proximidad con sus mentores; un eros de la confianza mutua de las biografías narradas y sus im-pactos; el modo de ser y hacer en la enseñanza proyectual, una “metamorfosis modélica” (Nancy, 2000) donde la comunidad “...es el lugar mismo de la modalización. Es la potencia de una otra manera” (152). Lo común (que comparte la misma raíz latina con comunidad) es el modo vincular donde lo universal –la enseñanza proyectual–, se convierte en particular en esta comunidad de práctica. Contarlo, y cómo contarlo ha implicado soportar “la pérdida” también como parte de la afectación a la que esta perspectiva investigativa nos convoca, donde la producción de “objetividad sensible” (Imbrogno, 2014:14) es precisamente eso y que perder, también puede ser un arte(3). Contarlo y cómo contarlo soportando la pérdida, fue posible solo cuando comprendí que esta comunidad de práctica co-construye colectivamente habitares en la enseñanza proyectual, que son tránsitos simbólicos de naturaleza profundamente dialéctica, en una modalización permanente e inacabada de umbrales de sentido (4). Habitares hacia la proyectualidad donde el Taller es lugar de acontecer, el tiempo constituye una dimensión de esperanza y vigilia del por-venir, y

el dibujo asume un estado conceptual y coloquial (5) como posicionamiento didáctico que es también político y evocativo de sus mentores; un modo de transmisión interrumpida (Hassoun, 1996) donde vida personal, profesional y docente siguen narrando la enseñanza proyectual en sus vínculos con los mentores. ¿Cómo contener en su totalidad aquello que fluye? Entonces navegué cual argonauta en ese río para contarlo.

Un río, una nave y una argonauta (2)



Visages, Villages (2016) (6)

Aquí estamos... mi director de tesis y yo cuando empezamos la travesía, un proceso al abrigo también de acompañantes voluntarixs, especialmente para mis costumbres nocturnas (léase paréntesis interpretativos (7), de modo que en este río y en esta nave, donde hay un director

y una tésista, también están mis socixs de la vida. Si fuera posible establecer dónde empezó todo, debo contar “cómo me hice investigadora (8) para nombrar al director de esta tesis mucho antes de serlo: durante mucho tiempo me gustaba decir (todavía lo hago) en alguna de las ¡tantas! jornadas, mi agradecimiento por haberme invitado a “cruzar el pasillo” entre ambas facultades (9) para ser ahí y entonces transitarlo en ambos sentidos al abrigo de una hospitalidad particular, donde como indagadora narrativa me asumo orgullosa “contrabandista” (Hassoun, 1996) de abrazos intelectuales (y de los otros), en un “pasamanos (Debray, 1997) donde empezó esta historia y ha sido el legado vitalmente elegido al conformar un grupo de investigación en mi propia facultad (10). Aquí estamos... mi director y yo cuando empezamos la travesía, un proceso que se materializó en una tesis (del griego *thésis*) como “acción de poner” derivada de “*tithémi*” “yo pongo”. Debo decir que recurrir a la etimología de las palabras como resguardo primero de los tantos sentidos posteriores es agradecer a muchos autores, pero especialmente a I. Bordelois de cuya lectura aprendí a saborearlo y una buena razón para volver a los griegos, que en mi caso es un ejercicio aficionado de por vida. Fueron también ellos –los griegos-, quienes llamaron argonautas a sus héroes mitológicos que navegaron desde Págasas en busca del vellocino de oro, una hermosa metáfora para pensarme como argonauta si de ríos y naves en busca de la tesis se trata.

El objeto de la investigación remite a cuestiones en torno a la enseñanza

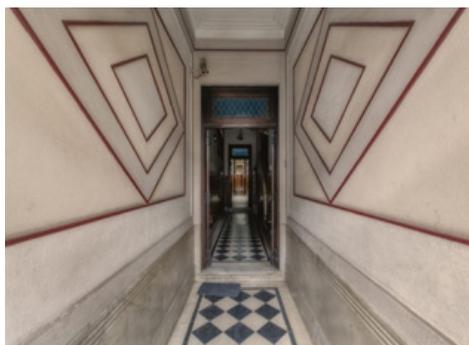
proyectual, en la certeza que esta didáctica específica está en vías de decirse pero, tomando prestadas las palabras de Houellebecq (2011) en relación con la escritura de una novela (léase aquí tesis) “...siempre se puede tomar notas, tratar de llenar renglones de frases, pero para emprender la escritura de una novela [...] hay que esperar a que aparezca un auténtico núcleo de necesidad” (222). Mi verdadero núcleo de necesidad (el deseo de conocer para comprender los vínculos entre profesores memorables y comunidad de práctica en la enseñanza proyectual) comenzó a construirse en el año 2010, durante los meses en que entrevisté al arquitecto Roberto Kuri(11). Es imprescindible decir, que en ocasión de la presentación de ese primer libro de la Colección Pasiones (12) en el año 2015, Roberto Kuri en el escenario con ochenta años por cumplir, desplegó su enorme seducción narrativa en el Aula Magna del Complejo Universitario colmada de docentes (en su mayoría ex-alumnos) y nuevos estudiantes. Estos, en su mayoría no lo conocían, no habían sido sus alumnos y sin embargo ahí estaban... ¿Por qué? Hoy creo que sí, que en parte habían ido por el “mito” (ese del que habla Tomás (13), pero que en ese tiempo y lugar de la presentación del libro se pueden leer los trazos del modo de la comunidad indagada, de lo común. Desde entonces, la enseñanza proyectual y los vínculos entre profesores memorables y comunidad de práctica constituyen para mí, un entramado inagotable de significados a la espera de interpretar sus sentidos.



Visages, Villages (2016) (14)

Así entonces, mi director y yo emprendimos el viaje. Si la imagen es lo suficientemente clara, verán que llevo una pequeña bolsa colgando en “bandolera”; ahí estaba parte de mi biografía como indagadora narrativa y las tensiones emergentes de dicho proceso: la identificación de una comunidad de práctica atravesada por la impronta de un profesor memorable y en ella, la necesidad de conocer para comprender los vínculos con esa comunidad de práctica (el Taller Vertical) en el contexto de la enseñanza proyectual en la FAUD. Emprendido el viaje, las preguntas de investigación reclamaron la pertinencia de definir dimensiones configurantes a la investigación, un resguardo tomado en términos institucionales e históricos disciplinares. Desde las preguntas de investigación, que se fueron ajustando en la delimitación primera del marco teórico-conceptual y

del enfoque metodológico, los objetivos de la investigación se asentaron en cuatro premisas teórico-conceptuales y metodológicas solidarias: la investigación en torno a una didáctica específica en el marco de la didáctica general; la existencia de una comunidad de práctica co-construida en relación con un profesor memorable, abordable a partir de la indagación narrativa; el Taller como espacio narrativo de esta comunidad de práctica en la enseñanza proyectual y la necesidad de construir un diseño de investigación que estructurara articuladamente una multiplicidad de instrumentos identificados en la narrativa como forma de cono-ser.



Claudio Larrea (fotografía) (15)

No ha de sorprender, que elija representar la construcción del marco teórico-conceptual a partir de una imagen y que ésta sea la de sucesivos -aunque no siempre lineales-, umbrales de aproximación al objeto de estudio. En estos términos, las delimitaciones del marco teórico -en la especificidad de sus saberes-, fueron

voluntariamente puestas a dialogar con el enfoque y diseño metodológico, con-formando espacios donde habitar interpretativamente el proceso investigativo. En esta operación (cuasi proyectual) fui construyendo una trama teórico-conceptual de aproximación al objeto de estudio desde cuestiones centrales de la didáctica, donde la enseñanza proyectual en los vínculos a indagar pudiera ser sopesada, interrogada e interpretada desde saberes otros, un recurso innegociable para los objetivos de esta investigación (de esta argonauta): cada paso dado en sentido opuesto al relato único, también enriquecería el enfoque y diseño metodológico, un aporte esperable a la investigación didáctica disciplinar. La narrativa, la indagación narrativa y la perspectiva biográfico-narrativa ampliada reclamaron una espacialidad cartografiada, en tanto los referentes lo son en sus propios contextos geopolíticos e institucionales para entonces sí, escuchar más ajustadamente sus lenguas. Entre umbrales, el marco disciplinar proyectual fue el que mayor exigencia me reclamó, algo que quizá siempre sucede en la propia casa; desde la didáctica general, aquí la construcción entramó la disciplina en su historicidad, el proyecto y sus lógicas, el proceso proyectual y la enseñanza. En tanto afirmo que esta didáctica específica está todavía en vías de decirse, decidí andar siempre de la mano de otros campos disciplinares, en la certeza que esta enseñanza y su objeto –el habitar–, no pueden ser pensados por fuera de ellos. El siguiente umbral delimitó los conceptos definidos nodales a esta didáctica en esta investigación: el Taller en cuanto locus heterotópico de las

buenas prácticas (Martínez, 2007), las comunidades de práctica, los artesanos de la enseñanza (Martínez, 2015) y el binomio cultura material y simbólica, de la mano de P. Bourdieu (2003).

Entre umbrales, algunos espacios me resultaron más confortables que otros, especialmente donde habitan aquellos que hablan de la enseñanza, los maestros y la narrativa en clave literaria: ahí Fernando Bárcena, George Steiner, Jerome Bruner, Jacques Rancière, Pedro Larrosa, Richard Sennett, Laura Duschatzky, entre otros. Por eso, por el valor que tienen en mi biografía los escritores y la literatura, he querido que compartieran la mesa con Salman Rusdhie, Alessandro Baricco, Muriel Barbery, José Saramago, Marguerite Yourcenar, Orham Pamuk y también están acá otras prácticas artísticas, porque acuerdo con Michele Petit (2015) en que son esenciales en el arte de habitar.

Entre umbrales, algunos espacios implicaron decisiones tan arriesgadas como imprescindibles a los objetivos y perspectiva de la investigación, especialmente las aperturas a los campos de la filosofía, la antropología y la sociología, en la premisa que el interaccionismo de los vínculos a indagar no podía excluir sus aportes, aún en lo acotado de su lectura. Entre umbrales, algunos espacios fueron deliberadamente no transitados en la esperanza de abordarlos la próxima vez, como los desarrollos sobre la enseñanza en otras disciplinas artísticas, donde imagino diálogos posibles con la didáctica proyectual, las comunidades de práctica y los mentores. Dado que los umbrales siguen abiertos para mí

aunque ya cerrados en la tesis, en este tiempo hay nuevos habitantes: algunos tienen por ahora solo formas leves y otros que por cierta cobardía no incluí en la tesis (16) ya están de vuelta, grandes narradores con los que aprendí a creer en los relatos.

Habitar-construir el territorio de la investigación, fue sin dudas un apasionante ejercicio proyectual de esta tesis. Secuencias articuladas, bloques, instrumentos, claves y enclaves de indagación e interpretación fueron dando cuenta tanto del diseño metodológico, como de la voluntad en torno al modo de habitar este territorio construido. Las decisiones tomadas, fueron posibles tanto por la capacidad de mi director que a la manera de los sujetos de esta comunidad de práctica indagada fue capaz de la vigilia y la esperanza en el tiempo del por-venir, como por aquellos registros del campo que ampliaron enriqueciendo el diseño proyectado. Ahí, los paréntesis interpretativos y los resaltados del registro de campo emularon –resignificando- las ideas que no se quieren perder en el proceso proyectual, esos croquis que se ponen en un lugar visible para recordarnos el camino. Entonces, la multiplicidad de los instrumentos y las etapas secuenciales, articuladas y recursivas del proceso investigativo fueron alumbrando el (con)-texto del Taller. La multiplicidad de instrumentos narrativos expandió los sentidos de lo biográfico de una didáctica de autor, donde en su recursividad cristalizaron los hallazgos de esta investigación: Tránsitos simbólicos de naturaleza profundamente dialéctica, modalización permanente e inacabada. Umbrales

de sentido fundacionales, experiencias ontológicas del cono-ser objetivadas y recreadas en sujetos deseantes hacia la proyectualidad.

La tesis puede ser un lugar bellissimo (3)

La experiencia doctoral hacia la tesis ha sido un lugar de sentidos entramados que se condensan –no casualmente-, en parte del diálogo titulado Desde el taller (Berger, 2015): “Cuando se habla del lugar se piensa instintivamente en un sitio. Sin embargo, me pregunto si el lugar no es, ante todo, una parte del cuerpo”; y bellissimo (me gusta más que bello) en el decir de Gadamer (2008) cuando vinculando “lo bello” al juego, la fiesta y el símbolo como promesa de cierta autonomía temporal, resalta las comunidades en su potencialidad. Como el Taller indagado, la tesis ha sido experiencialmente un lugar antropológico (Augé, 2008), practicado (de Certeau, 1990), existencial (Merleau-Ponty, 1985), heterotópico (Foucault, 2003); ha sido mi propio locus, un buen lugar para escuchar la voz de mi asombro: “...se puede desoír, perdiendo con ello la oportunidad de rever nuestro mundo; y se puede seguirla, indagando su causa...El asombro es un quiebre en la doxa” (Zátonyi, 2000).

Y también ha sido un lugar de diálogo con la arquitecta que soy, en la irresuelta dualidad de la disciplina entre la técnica y el arte, la convivencia entre ensoñación y materia, racionalidad y emoción, donde lo sensible redefine la razón completándola; entonces, dado que las personas habitamos nuestras biografías como habitamos casas (Kluge, 2014) (17) el espacio donde



Foto de mi lugar

escribí la tesis se convirtió en un lugar de mí: la puerta de la habitación fue tablero sobre dos caballetes donde se apilaron libros y apuntes, y las paredes se cubrieron de generosos registros autobiográficos, los cuales tuvieron el gesto de ir despegándose con la misma sutileza con que me acompañan, cuando la travesía estaba llegando a su puerto. Si hiciera falta justificar de algún modo la presencia de este lugar de mí en el proceso de la tesis, elijo entonces este breve relato de Regis Debray (1998): “Un emperador chino pidió al primer pintor de su corte que borrara la cascada que había pintado al fresco en la pared del palacio porque el ruido del agua le impedía dormir. A

nosotros, que creemos en el silencio de los frescos, la anécdota nos encanta. Y nos inquieta vagamente [...] Esos insomnios no se dan entre nosotros”; y también el aire fresco de la pregunta de Julio Cabrera (2006) a propósito de la filosofía: “Y al final de cuentas... ¿Quién dice que la frialdad es más apropiada para plantear y tratar problemáticas filosóficas que la calidez? ¿Por qué esa curiosa preferencia térmica? ¿Por qué el rigor debe ser frío? Hasta Descartes necesitó de una estufa para poder filosofar, aunque acabó muriéndose de frío en Suecia. Tal vez sea ése el destino de todo buen racionalista” (43).

Como argonauta he navegado también otro río, el de una “pedagogía de la hospitalidad” (Martínez, 2020), una experiencia que no es menor dado que -como señala Kertész (2014:66)- “Hospitalidad y hostilidad comparten el mismo territorio... ¿acaso hospitalidad y hostilidad no juegan en un terreno que les es común?”. Una pedagogía de la hospitalidad ampliada, donde estuvo la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad de Rosario (en su bello edificio) y sus profesores, especialmente aquellos que ampliando el espacio siempre provisorio de los conocimientos, conjugan una enorme capacidad narrativa de sus saberes con el interés genuino por escuchar a los estudiantes; los compañeros de este trayecto doctoral, dado que las empresas colectivas siempre son poderosas; Luis Porta -mi director-, el mejor “cazador”(18) que ha irrumpido en mi biografía académica, capaz de ver potencialidades investigativas donde había pasiones largamente construidas; Marilina Lipsman, quien hace muchos

años me enseñó pacientemente a pensar el proceso proyectual a la luz de la didáctica; María Marta Yedaide -socia de la vida-, que me regaló su enorme capacidad intelectual y afectiva, en porciones igualmente iluminadoras; el Tribunal evaluador y en él a quienes me inspiran. Como argonauta narrativa –quiero decirlo-, navegué este río en la hospitalidad de haber aprendido a escuchar y contar relatos con mis hijas

desde siempre, sabiendo que excepto la maternidad todo lo demás es transitorio.

Esta investigación confirmó mi vocación por la escucha y el asombro. Me exigió y aceptó en proporciones igualmente generosas, de modo que al habitarla he construido también para mí, otros nuevos umbrales de sentido.

Notas

(1)Arquitecta, Mg. y Especialista en Docencia Universitaria (UNMDP). Dra. en Humanidades y Artes (mención en Ciencias de la Educación) Facultad de Humanidades y Artes, UNR, Argentina.

Título de la tesis: “Enseñanza proyectual; vínculos entre comunidad de práctica y profesores memorables. Estudio interpretativo en un Taller de Diseño Arquitectónico en la FAUD-UNMDP”. Director: Dr. Luis Porta. Facultad de Humanidades y Artes, UNR, Argentina. Defensa: 27/09/2017. Tribunal evaluador: Dras. Liliana Sanjurjo, Viviana Mancovsky y Diana Rodríguez Barros,

(2)Baruch Spinoza (1632-1677).

(3)En alusión al poema de E. Bishop (1911-1979) “El arte de perder” En: Elizabeth Bishop, Obra Completa 1 Poesía (2016) Madrid: Vaso Roto.

(4)Categoría central definida en la tesis.

(5)Sub-categorías definidas en tesis.

(6)Visages Villages (2016) Francia. Directores: Agnès Varda, JR , Productora: Cine Tamaris, Social Animals, Rouge International, ARTE France Cinema, Arches Films. Disp. en <https://www.google.com/search?q=visages+villages&tbm>.

(7)Definidas en la Tesis como pausas activas , especie de auto-prórrogas en el reconocimiento de sentidos.

(8)Adaptación (muy) libre del título de un texto del escritor César Aira (). Cómo me hice monja. Buenos Aires:

(9)Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) y Facultad de Humanidades, UNMDP.

(10)Grupo de Investigación en Cultura, Educación Superior y Disciplinas Proyectuales (CESDIP) OCA 225/15 FAUD-UNMDP.

(11)Porta, L. & Martínez, C. (2015). Pasiones; Roberto Kuri. Mar del Plata: EUDEM.

(12)Colección Pasiones, Entrevistas a Profesores Memorables de la UNMDP, Mar

del Plata: EUEM

(13)Tomás, ex alumno del Taller, participante inesperado en la entrevista al Arq. José Solla realizada en su estudio particular: T.: “Yo creo que antes había un mito de lo que era la figura de Kuri más que nada... y lo bueno que el mito sigue a través de los años. Y Kuri no está más ya y ...o sea, se pierde el mito y lo que se gana es una continuidad que es mucho más práctica y mucho menos simbólica que lo que era antes, ahora es como más real, más física”.

(14)Visages Villages [Largometraje documental] Agnès Varda y JR Directores. 2016. Francia. Productora: Cine Tamaris, Social Animals, Rouge International, ARTE France Cinema, Arches Films. Disp. en <https://www.google.com/search?q=visages+villages&tbm>.

(15)Disp. en: <https://www.arteinformado.com/guia/f/claudio-larrea-46867>

(16)Entre ellos, La escuela de las hadas de Conrado Nalé Roxlo (con dibujos de L. Haleblan) porque ahí comencé a imaginar una escuela diferente.

(17)Discurso pronunciado por Alexander Kluge al recibir el premio en memoria de F. Schiller en 2001.

(18)En alusión a los “cazadores” de D. Pennac en Mal de Escuela (2007) Mondadori.

Referencias Bibliográficas

Augé, M. (2008). Augé, M. (2008). Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. España: Gedisa.

Bárcena, (2012).

Berger, J. (2015). Desde el taller. Diálogo entre Ives y John Berger con Emmanuel Favre. España: G.G.

Bourdieu, P. (2003). Cultura material y bienes simbólicos. Elementos para una sociología de la cultura. Córdoba-Buenos Aires: aurelia-rivera grupo editorial.

Cabrera, J. (2006). Cine: 100 años de filosofía. Una introducción a la filosofía a través del análisis de películas. Barcelona: Gedisa.

Debray, R. (1998). Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en occidente. España: Paidós.

Debray, R. (1997). Transmitir. Buenos Aires: Manantial.

de Certeau, M. (1990). La invención de lo cotidiano. México: Universidad Iberoamericana.

Derrida, J. & A. Dufourmantelle (2019). La hospitalidad CABA: Ediciones La Flor.

Duschatzky, L. (2008). Una cita con los maestros. Los enigmas del encuentro con discípulos y aprendices. Argentina: Miño y Dávila.

Gadamer, H-G. (2008). *La actualidad de lo bello: el arte como juego, símbolo y fiesta*. Buenos Aires: Paidós.

Foucault, M. (2003). *Des espaces autres*, Conferencia dictada en el Cercle des études architecturales, marzo de 1967, publicada en *Architecture, Mouvement, Continuité*, N°5, octubre de 1984. Traducida por Blitstein, P. & Lima, T. En *Punto de Vista* [on line].

Recuperado de: <http://www.bazaramericano.com/> Consulta: noviembre 2007

Hassoun, J. (1996). *Contrabandistas de la memoria*. Buenos Aires: Ediciones De La Flor.

Houellebecq, M. (2011). *El mapa y el territorio* Barcelona: Anagrama.

Imbrogno, C. (2014) "Estrategia desde abajo: la paulatina elaboración de las ideas en el discurso" Prólogo en: Alexander Kluge (2014) *El contexto de un jardín. Discursos sobre las artes, la esfera pública y la tarea de autor*. Buenos Aires: Caja Negra.

Kertész, I. (2014). *La condición humana en la época moderna En: La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Buenos Aires: Miño & Dávila.

Lins, O. (1973) *Avalovara*. Citado en C. Dunlop & J. Cortázar (1984) *Los autonautas de la cosmopista o un viaje atemporal París-Marsella* (p. 10). Buenos Aires: Muchnick Editores.

Martínez, C. (2020). "Tesis para una pedagogía de la hospitalidad" (en prensa).

Martínez, C. (2015). *Artesanos de la enseñanza. Docentes memorables en las disciplinas proyectuales. II Jornadas sobre Formación del Profesorado para el Nivel Superior: experiencias didácticas e investigación*. Facultad de Humanidades CIMED-ADUM. Mar del Plata, UNMDP.

Martínez, C. (2007). Martínez, C. (2007). "Propuestas de evaluación innovadoras en el marco de la enseñanza de disciplinas proyectuales. Estudio interpretativo en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNMDP". (Tesis de Maestría s/p). Directora Mg.

Marilina Lipsman Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades.

Martínez, C. & Yedaide, M.M. (2018). *Pasiones*; Juan Manuel Escudero. Mar del Plata: EUDEM.

Merleau-Ponty, M. (1985). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Planeta-De Agostini.

Nancy, L. (2000). *La comunidad inoperante*. (Trad. J. M. Garrido). Santiago: LOM Ediciones / Universidad Arcis.

Onfray, M. (2016). *Teoría del viaje. Poética de la geografía*. Buenos Aires: Taurus.

Tesis doctoral: tres relatos autobiográficos

Petit, M. (2015). Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural. Buenos Aires: Fondo de Cultura. Económica de Argentina S.A.

Zátonyi, M. (texto y comp.) (2000). Aportes a la estética desde el arte y la ciencia del siglo XX. Buenos Aires: La Marca.